

Las relaciones entre Europa y Latinoamérica en el nuevo contexto internacional

Buenas tardes a todas y a todos,

Algo he debido hacer mal que me vuelven a invitar, una reincidencia... En todo caso, siempre un placer participar en este foro, sobre todo en un tema que está tan de actualidad como son las relaciones entre España y América Latina.

Vivimos en un momento de grandes cambios, y no solo en el sentido material o más tangible, sino también en el de las ideas, los paradigmas. Y la verdad es que este cambio está siendo claramente perceptible, en una Administración en EEUU con un nuevo presidente, Joe Biden, y en un proyecto que casa bastante bien con algo que nosotros veníamos diciendo desde hace varios meses que es la necesidad de rehumanizar la globalización. Buscar nuevos consensos, buscar nuevos acuerdos que generen un nuevo pacto generacional, un nuevo pacto medioambiental, un nuevo pacto geopolítico y ciertamente un nuevo pacto económico.

Y, en este rehumanizar la globalización, en este nuevo pacto que estamos inventando, no que tenemos que inventar, que se está construyendo, y que lo estamos haciendo a marchas forzadas porque nos acucia la crisis generada por el Covid, se abre un gran interrogante con respecto a América Latina y el impacto que la crisis económica y la crisis sanitaria está teniendo en América Latina y cómo esto puede afectar la postura y la posición que tiene América Latina en la construcción de este nuevo pacto internacional

Algunos datos para entender la envergadura de las dificultades por las que atraviesa América Latina

Solo un 8% de la población mundial, pero representando casi un tercio de los fallecimientos a causa del COVID. Sistemas sanitarios sobrecargados y una serie de características de muchas economías latinoamericanas informales, con pobreza, con inseguridad con ciudades superpobladas, con saneamiento deficiente que se ha agudizado en este momento de crisis COVID

Una crisis también en lo institucional. Nunca el apoyo a la democracia ha sido menor en América Latina y eso también nos tiene que hacer reflexionar con la insatisfacción que sienten grandes partes de la sociedad latinoamericana, una insatisfacción que se está mostrando con toda su crudeza en grandes protestas ciudadanas, a menudo con violencia que estamos viendo en muchos países de la región.

Amén de una crisis política. Epicentro de esta crisis política en Venezuela, pero no solo, que también está lastrando las perspectivas del continente latinoamericano. Una crisis económica, una caída de las economías latinoamericanas del orden del 8% en el 2020 con la pobreza llegando a afectar a una de cada 3 personas en América Latina.

Este es el contexto, un contexto difícil, un contexto que a nosotros en España nos interpela porque esta es una región con la que tenemos unos vínculos muy particulares y por eso tenemos que cambiar, tenemos que darle a América Latina y al Caribe la atención que se merece y que hoy no recibe, desde luego no la recibe por parte de Europa con la importancia que la región tiene para nuestro continente.

Juntos América Latina y la UE representamos un tercio de los votos en Naciones Unidas. El volumen de inversión extranjera de la UE en América Latina es de 758.000 millones de euros es más que el total de la inversión de la UE en China, India, Japón y Rusia juntos. Esta es la región latinoamericana para Europa.

Y, por lo tanto, tenemos que prestarle más atención a esta región. No es solamente la economía, son los 6 millones de ciudadanos que viven a caballo entre los dos lados del atlántico. Son también los 27 acuerdos comerciales de los 33 países de la región con los cuales la UE tiene una relación particular. Y sin embargo, desde el 2015 no se ha celebrado una cumbre entre UE y América Latina.

Ha habido pocas visitas de alto nivel, y esto lo se porque en muchos de viajes a la región en los últimos meses, ha sido una de los reclamos que más a menudo se me hacen, el que hayamos descuidado como UE esta relación. Y claro, la naturaleza tiene horror del vacío. El vacío que deja la UE lo ocupan otros. La inversión de China en la región se ha multiplicado por 10. Hoy China es el primer socio comercial de América Latina. Esto es un dato que no deberíamos olvidar porque tiene una serie de implicaciones que creo deberíamos tomarnos en serio.

No se trata solo de hablar de América Latina y Caribe en términos de nuestra responsabilidad y de nuestro deber, también porque desde un punto de vista sistémico este es el lugar donde está la selva tropical amazónica donde está el 50% de la biodiversidad del planeta, ahí está el 8% de las emisiones de gases de efecto invernadero y por lo tanto, realmente si nos tomamos en serio, y creo que en Europa nos lo tomamos en serio, la COP de cambio climático en Glasgow este año, o la COP sobre la biodiversidad en China, un poquito antes tenemos que mirar necesariamente también a América Latina.

Como a nosotros nos gusta, ciertamente a mí no me gusta resignarme ni lamentarme, quiero proponerles algunas cuestiones en las que deberíamos trabajar y en las que España debería ser un motor dentro de la UE para mirar con más atención a este continente que es América Latina.

En primer lugar, la crisis sanitaria. Tenemos la obligación no solo moral, también el gran interés geopolítico de impulsar la vacunación en el continente latinoamericano. Esto es lo que pide este continente todos y cada uno de sus países. Y esta es la razón por la cual España en la reciente cumbre iberoamericana anunció que ponía a disposición de la región 7,5 millones de vacunas. No son muchas, pero son ya muchas más de las que EEUU ha ofrecido a esta región. Y a este 7,5 millón de vacunas recientemente el presidente, anunció que se sumaban otros 15 millones de vacunas 22,5 millones de vacunas que pondremos a la disposición de los países de AL en cuanto España haya alcanzado el 50% de su población vacunada. Como vamos rápido estaremos en disposición de hacerlo pronto. Ciertamente antes del verano.

En segundo lugar, hay que responder a la crisis económica y a sus derivadas geopolíticas. Quiero dedicar algunos minutos a tres acuerdos comerciales que la UE está negociando con América Latina: Chile a punto de concluirse, México esperando la firma y Mercosur esperando también su conclusión. No son solo acuerdos, también son acuerdos comerciales, también ofrecen oportunidad a Europa y a los países de AL de utilizar el comercio internacional como palanca de crecimiento y de generación de empleo. Pero son más que acuerdos comerciales, son acuerdos geopolíticos, son acuerdos que demuestran un interés político por parte de la UE de estrechar sus lazos con la región que quieren estrechar sus lazos con la UE. Sabemos cuáles son las dificultades, sabemos también que estos acuerdos nos ofrecen una posibilidad de tener disciplinas más rigurosas en temas como contratación pública o en temas como pymes, o

en temas como la sostenibilidad, la protección del medio ambiente, la protección de la biodiversidad. Si somos inteligentes además de marcar una prioridad geopolítica podremos también marcar unos objetivos de sostenibilidad, de inclusión y unos objetivos económicos que también van a ser importante para nosotros.

También en el capítulo económico, lo que está pidiendo esta región es mejor acceso a financiación para países de renta media, los países latinoamericanos son países de renta media, los países de renta media son aquellos de los que nadie se ocupa, los más pobres son muy pobres y se buscan mecanismos concesionales de acceso a la financiación. Los muy ricos acuden a mercados de capitales. Los que están en medio como los países latinoamericanos necesitan una atención particular, por eso España, desde el inicio de esta crisis, ha puesto su esfuerzo particular en movilizar recursos de la Comunidad internacional, incluido movilizar recursos del Fondo Monetario Internacional en la nueva suscripción de derechos internacionales de giro y que ya está en marcha para que una parte de estos esfuerzos se dediquen también a países de renta media.

En tercer lugar, tenemos también que atender a la parte de la crisis que tiene que ver con las instituciones y que tiene que ver con la política. Tenemos que ocuparnos, ciertamente prestarle atención, ocuparnos de apoyar a la solución, a la salida de las crisis políticas en la región, pero tenemos también y esto es una iniciativa que vamos a lanzar en septiembre iniciar un diálogo con América Latina sobre la democracia que queremos. Es la democracia la que tenemos que cuidar porque está sometida a unas tensiones que fragilizar la base sobre la que se asientan nuestros países. Lo empezaremos, como digo, en septiembre, queremos hacerlo de una manera abierta, queremos hacerlo con todos los actores políticos, sociales, económicos de América Latina y de España para en un proceso de aprendizaje que, seguro que va a llevarnos lejos, podamos encontrar soluciones compartidas que anclen también nuestros sistemas políticos en bases más firmes.

Finalmente, y este es el sentido el viaje que ha emprendido el presidente del Gobierno esta misma tarde y al que me uniré mañana. Queremos ayudar e impulsar la integración regional en América Latina. En este viaje lo vamos a hacer con un esfuerzo especial en lo que se refiere a Centro América en un lugar en el que esta integración regional es más necesaria que nunca.

En definitiva, más unión, más Latinoamérica, menos proteccionismos excluyentes, gestionar nuestra interdependencia como nuestro gran reto de futuro, también no solo en Europa, también en América Latina, es el menú que les propongo para esta tarde, antes de dejar paso a los panelistas que sin duda van a darnos ideas y sugerencias que yo me voy a llevar con muchísimo gusto y que vamos a ponerlos en práctica.

En cualquier caso, si que quiero dejarles una idea muy clara: América Latina es una prioridad para nuestro país. España es en estos momentos el país que trabaja junto con Portugal y otros países de la UE para construir un puente más sólido entre la UE y América Latina. Eso es lo que nos va a hacer también más fuerte en este periodo post covid.

Muchísimas gracias.